

MORÓN COFRADE

Morón, 12 de Marzo de 2004

Nº 7





MORÓN COFRADE

Fundado en 1998



ÍNDICE

Presentación y opinión.....	pp. 2-10
Banda de la Expiración tocará en Sevilla.....	p. 11
Los hermanos costaleros de Arahal en Morón.....	p. 12
Restauración de la Virgen de la Amargura.....	pp. 13
Nueva junta de gobierno del Santo Entierro.....	p. 14
Nuevo paso de la Soledad.....	p. 15
Salida extraordinaria de la Virgen de los Dolores.....	p. 16
Capilla de la hermandad de Loreto.....	p. 17
Restauración de la cúpula de la Compañía.....	p. 18
Nueva gloria del palio de la Virgen de la Paz.....	p. 19
Casa hermandad de la Merced.....	p. 20
Crisis del Consejo de Hermandades.....	p. 21
Canonización de Santa Ángela de la Cruz.....	p. 22
Taller de bordados de la Merced.....	p. 23
Obras en San Francisco y la Victoria.....	pp. 26-27
Iglesia de San Miguel.....	pp. 28
Las obras del tallista Manuel Romero Palomo.....	pp. 35
Entrevista con Manuel Cipriano.....	pp. 38-39
La inocencia del patrimonio.....	p. 41
Virgen de los Remedios.....	pp. 42-43
El Cristo del Amor de Montes de Oca.....	pp. 44-45
Faroles de Omnium Sanctorum de la Compañía.....	pp. 46-47



Foto portada: Andas de Ntro. Padre Jesús Cautivo
Foto contraportada: Palio de la Virgen del Mayor Dolor

EDICIÓN: JUAN ANDRÉS SILES
 REDACCIÓN Y DISEÑO: JUAN ANDRÉS SILES
 FOTOS: FOTO ÁNGEL, M. ROMERO Y J.M. GUARDADO
 COLABORADORES: JOSÉ SILES,
 JUSTO PÉREZ ALCÁNTARA, CRISTÓBAL VALLE,
 JUAN JOSÉ GARCÍA, PEDRO J. DOMÍNGUEZ,
 JUAN SERRANO, ANTONIO GARRIDO,
 VALERIANO DE MIGUEL RODRIGO,
 FRANCISCO ALCALÁ, BENJAMÍN DOMÍNGUEZ,

RAFAEL LÓPEZ GALLARDO
 Y MANUEL CLAVIJO ANDÚJAR.
 IMPRESIÓN : GRAFIDOS S.L.
 DEPÓSITO LEGAL: SE-872-00
 I.S.S.N.: 1577-0494
 MORÓN COFRADE Nº 7
 TFNO.: 654 303 133
 WEB: sapiens.ya.com/moroncofrade
 CORREO ELECTRÓNICO: moroncofrade@ya.com

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ GÓMEZ
El Cristo del Amor
de la Parroquia de la Victoria:
Una posible autoría de José Montes de Oca

Desentrañar cada rincón de nuestro patrimonio eclesiástico, nos viene deparando -cada día más- innumerables sorpresas. La parroquia de Nuestra Señora de la Victoria ha tenido la suerte de contar con uno de estos hallazgos, con motivo de la restauración del "Cristo del Amor".

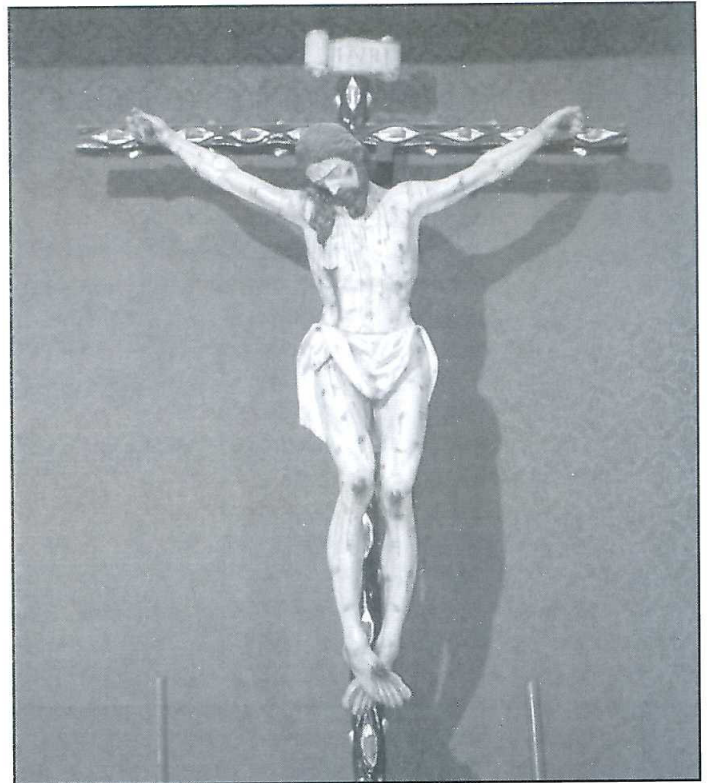
El edificio parroquial fue la antigua iglesia del Convento de San Francisco de Paula de la Orden Mínima, fundado en 1584. Su construcción se realizó entre finales del s. XVI y principios del XVII. La imagen del crucificado, que recibe actualmente la advocación de "Cristo del Amor", es una escultura en madera policromada que representa a Cristo muerto en la cruz. Perteneció al Retablo Mayor de la iglesia.

Este retablo consta de banco, dos cuerpos de tres calles separadas por columnas salomónicas y ático, fechándose en el último tercio del s. XVII. Es en la hornacina de la zona superior donde se ubicaba la imagen que nos ocupa, hasta la década de los ochenta. Con motivo de las obras de rehabilitación del templo -según información que nos ha sido facilitada- la imagen se bajó con el propósito de restaurarla, quedando en la sacristía sin realizársele dicha intervención hasta la actualidad. Sería en otoño de 2002 cuando el equipo parroquial ve la necesidad de intervenir la obra que durante años había estado "olvidada" en este recinto del templo. Ciertamente, la primera impresión que daba la imagen, a pesar de su lamentable estado de conservación, era la de una buena escultura de la escuela sevillana. Decididos a abordar la restauración, la imagen se trasladó a Sevilla para su intervención, que tuvo lugar entre los meses de enero a julio de 2003.

La escultura responde al prototipo iconográfico de la escuela andaluza de imaginería en lo que a la representación de la muerte de Cristo se refiere. La cabeza descansa sobre el hombro derecho, lado donde también se ubica la llaga de la lanza en el costado. No posee corona de espinas y pese al martirio, la apariencia de la imagen es de serenidad respondiendo a la caracterización que de la imagen de Dios el barroco andaluz hace, humanizando el momento de la muerte para provocar, a diferencia de la angustia y patetismo castellano, la belleza como vehículo de acercamiento a la divinidad.

El sudario no presenta nudo en ninguno de los dos costados, aunque se sujeta a ambas caderas dejando ver la anatomía. Destaca la gran calidad y dulzura del rostro de la imagen, particularidad que es digna de destacar ya que por la ubicación original de la obra y la lógica distancia de visión, los rasgos pudieran ser más toscos como otras esculturas de la misma problemática presentan.

Tanto desde el punto de vista morfológico como estilístico se atribuyen referencias directas con los talleres que durante la fecha de ejecución del retablo figuran entre los que trabajaban para la archidiócesis de Sevilla. Algunos feligreses la atribuían al escultor José Montes de Oca (1668?- 1748). Esta



Stmo. Cristo del Amor (Parroquia de la Victoria)

afirmación fue transmitida al equipo restaurador que ha ido constatando día a día, la posibilidad de adscribirla a este imaginero andaluz. Ciertamente, y a tenor de las investigaciones hasta el momento realizadas, el crucificado de la Victoria mantiene muchas concomitancias con otras obras documentadas o atribuidas a Montes de Oca. El crucificado de Morón de la Frontera comparte ciertos rasgos estilísticos con la imagen del Ecce-Homo de la iglesia de San Pablo de Cádiz, especialmente en el sudario y policromía o con el crucificado atribuido a Montes de Oca de los Afligidos de la localidad sevillana de Utrera. Esta imagen sufrió un desafortunado incendio en la segunda mitad del s. XX con lo que fue modificado sustancialmente, especialmente en el torso. Sin embargo, son muchas las similitudes entre ambas obras, a pesar de todo. Ni que decir tiene las referencias morfológicas con el "Cristo de la Providencia" de la Hdad. Servita de la capital andaluza, una de las obras más destacables de este imaginero sevillano y que revelan, especialmente en sudario y rostro, la posibilidad de adscribirla a la misma gubia.

El estudio radiológico al que se sometió la escultura reveló que en su interior no existe ningún documento en el que se afirmara la ejecución de la imagen; cuestión además comprensible, puesto que la imagen era parte de un retablo amplio.

Pero otro dato a tener muy en cuenta es el hecho que en Morón de la Frontera existen otras obras atribuidas a este imaginero en torno a la fecha de ejecución de este retablo por lo que no es de extrañar su participación en éste. Citamos al grupo escultórico de Santa Ana con la Virgen Niña (actualmente en proceso de restauración en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico) o la imagen de un "Cristo atado a la columna" de la propia parroquia de la Victoria.

La patología principal que presentaba la imagen era la del desplazamiento y rotura de ensamblajes producido, entre otros motivos, por la inestabilidad de la cruz. La cruz en la que se ubicaba la talla, que al parecer es la original, se había desprendido por la unión de la cruceta, lo que había producido que la escultura se descolgara de su ubicación natural. Evidentemente, las zonas más afectadas eran la de los hombros, que se habían desprendido completamente y los tobillos, donde se había producido igualmente el desplazamiento. Curiosa es la forma de solucionar la talla de los pies en esta escultura, puesto que no son la continuación de las piezas líneas de las piernas, como hubiera sido lo normal, sino unas piezas totalmente independientes que nos hacen pensar en una corrección del autor antes de policromar la imagen cristífera. Las múltiples piezas que daban forma a la imagen, estaban aseguradas con numerosas espigas de madera de un grosor no superior a los 5 mm. Estas espigas se hacían notar por toda la superficie de la obra. La policromía se veía seriamente afectada por estas y otras afecciones provocando numerosas pérdidas materiales. Además toda la escultura presentaba una tonalidad oscura e irregular producida por la acumulación de polvo y suciedad, especialmente en las zonas de los brazos.

El proceso ha pretendido paliar todos estos daños y devolver a la imagen su estado original. A lo largo de toda esta intervención restauradora, la imagen ha sido sometida a una serie de procesos para frenar el deterioro acuciante en el que se encontraba y, por otro lado, devolverle su aspecto original que había perdido con el lógico devenir del tiempo.

Básicamente, el proceso de intervención lo podemos dividir en cuatro fases fundamentales:

a.- El tratamiento y consolidación del soporte, principal problema a la hora de abordar esta restauración;

b.- La consolidación, fijación, limpieza y reintegración de la policromía devolviendo una correcta lectura a la obra;

c.- Nueva y correcta colocación de los anclajes de la imagen a la cruz, mediante pernos de acero inoxidable y el tratamiento de los clavos de hierro originales;

d.- La consolidación, limpieza, reposición de piezas, reintegración y protección final de la cruz e "Inri".

Durante el período de estudio al que se ha sometido la imagen con motivo de esta intervención, se consideró la posibilidad de trasladarla a una ubicación más idónea dentro del edificio, esto es en la capilla donde actualmente se ubica, motivada esta decisión para mejorar las condiciones de visibilidad, seguridad y de temperatura y humedad a las que se encontraba expuesta. El regreso de la escultura a su ubicación original, esto es al ático del retablo, no se ha considerado viable, al menos de momento, prefiriéndose por los responsables parroquiales, que la escultura se exponga donde actualmente recibe culto. Esto no es menoscabo para que, en el caso que fuese necesario, la imagen retornase al retablo para el que fue concebida.

Para concluir, indicar que la determinación sobre la autoría de la imagen es algo que sólo el estudio continuado de las obras del autor y las referencias escritas directas nos pueden certificar, cada vez con más rigor, la posibilidad de adscribirla a un determinado autor u a otro. De todas formas, que duda cabe, con o sin autoría, que la imagen del Crucificado del Amor es una soberbia escultura, bellísima en sus formas y de dulce y profunda unción religiosa que los moronenses podrán volver a contemplar después de tantos años retirada del culto.

Benjamín Domínguez Gómez

es licenciado en Bellas Artes. Conservador-Restaurador de Bienes Culturales.

*El rostro del Stmo.
Cristo del Amor guarda
cierta semejanza con el
Cristo de la Providencia
de la hermandad de los
Servitas de Sevilla*

**CONSTRUCCIONES
GOROSA, S.L.**

José Gordillo Martín

PEDRO DE ALVARADO, 17
TELÉF. 95 585 11 70
MÓVIL: 670 48 81 30
MORÓN DE LA FRONTERA
(SEVILLA)

SERVYCONSA, S.L.

Servicios y Construcciones

SANCHO, S.L.

Obra Civil para la Industria

Tfno.: 954 851 773 - Fax: 955 853 128

C/. Sagasta, 41 Bajo dcha.

41530 MORÓN DE LA FRONTERA (Sevilla)